Universidad Tseyor de Granada (UTG). Granada (España)

CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

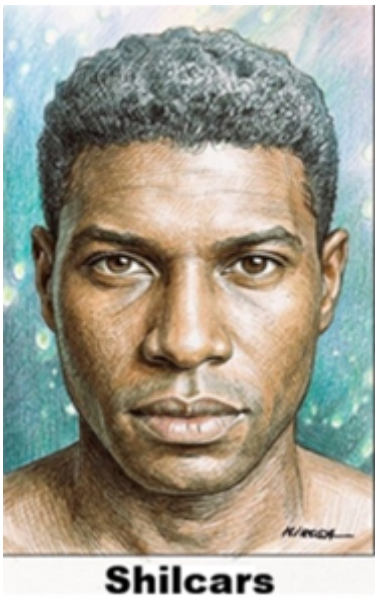
Barcelona - Ágora del Junantal (Paltalk)

Núm. 1420, domingo 22 de noviembre 2026

tseyor.org

3

En la reunión del Ágora del Junantal de hoy, los equipos de los Muulasterios y Casas Tseyor han presentado la síntesis del com. *1332 Un sueño que nos permite ir rasgando el velo de los sentidos*, dado por Shilcars el 6 de junio 2025. Se ha realizado una retroalimentación sobre su contenido. A continuación, Shilcars nos ha dado el siguiente comunicado.



1420. LA UNIÓN DE PENSAMIENTOS FLUIRÁ SIN PENSAR

o0o

Amigos, amigas, hermanos y hermanas de Tseyor, soy Shilcars de Agguniom.

Una nueva oportunidad para establecer contacto telepático con todos vosotros, con mi grupo Tseyor, aquí en el planeta Tierra, y transmitiendo desde el mío, Agguniom, lugar de acogida y planteando soluciones siempre, pero siempre mediante el ejemplo.

Y el ejemplo está en que no tramitamos ni aplicamos soluciones, digamos al uso, sino que nos remitimos única y exclusivamente a observar.



Facilitamos un espacio, un lugar, un territorio, pero allí, en dicho territorio, cada uno aplica su manera de ser y tarde o temprano, más bien temprano que tarde, porque las circunstancias lo mejorarán en el aspecto de una comprensión mucho mayor, entenderá que realmente la unión de pensamientos no es algo que le habremos de inculcar o dictaminar, sino que la unión de pensamientos será algo que fluirá sin pensar.

Y es así como verdaderamente se lleva a cabo una relación conductual con diferentes psicologías, a veces muy complicadas, otras no tanto, muchas con grandes conocimientos científicos, tecnológicos, incluso filosóficos, que los hay, y de gran calidad.

En nuestro planeta hay de todo, pero principalmente hay libertad de expresión, libertad de acción, que cada elemento se sienta libre para actuar como quiera o desee, siempre y cuando respete la opinión de los demás, no imponga la suya y trate de dogmatizar mediante un pensamiento que puede estar o ser brillante, pero no todo radica en buenas palabras, en sabios consejos, sino que, como he dicho al principio, se basa todo en el ejemplo.

Si damos un buen ejemplo a los demás, los demás aprenderán de nosotros o al menos reconocerán cómo y cuándo nuestra acción es la adecuada y la aplicarán, si entienden verdaderamente que lo es, porque en realidad la perfección no existe en ninguna parte, se intenta buscarla, se intenta aplicarse en ella en lo máximo posible, pero para eso, para ir puliendo esas diferencias y sus contrasentidos, a veces incluso acciones que se aplican de buena fe, para eso, está la retroalimentación.

Y ahí sí, ahí permitimos que toda la población, todos los que conforman nuestra sociedad, que es variopinta, puedan establecerse enteramente en la retroalimentación.

Sí, la retroalimentación viene a solucionar muchísimos problemas, porque en ella está el contraste de pareceres, las opiniones distintas y, al contemplar visiones diferentes y contrastarlas, siempre aparece la idea. Y la idea aparece ante nosotros porque o cuando comprendemos la mejor posición para seguir adelante en nuestros planteamientos.

Y nunca estableceremos otra acción que no sea esta. Nos basaremos en la unidad, en la unión, pero dejaremos que el elemento trabaje por sí mismo en su propio *habitáculo*, que significa su propio pensamiento, su propio organismo y lo active, lo reactive, lo haga funcionar a su manera, de la mejor manera que él crea posible, pero le dejaremos que en total libertad piense y accione.

Incluso al codicioso, ambicioso que también los hay, le dejaremos que actúe y si acaso amasa su fortuna, él sabrá qué hacer con ella, pero no le impediremos que active su manera de ser de otra manera y mucho menos a la manera en que una mayoría crea que es la adecuada.

Eso significa, sencillamente, aplicarnos en la libertad de acción, que todo el mundo pueda accionar a su manera.

Pero la verdad siempre es una, no hay varias verdades, no hay unas verdades para arriba y otras verdades para abajo, unas verdades más bonitas, otras no tanto, unas blancas, unas amarillas, unas verdes…, no, sencillamente la verdad es una, por lo que el individuo, cuando acciona en función de sí mismo, para sí mismo, y actúa de esta forma, se encierra en su propio habitáculo. Pero en ese habitáculo ya no es tan libre en su accionar, sino que este se convierte en su propia prisión, de oro muchas veces.

El que acumula, por ejemplo, el que tiene comida no para un día, sino para cien, no va a comérsela entera en un mismo momento, va a tener que esperar esos cien días para irla consumiendo, pero con tanta acumulación es lógico y natural que mucha de esa comida se eche a perder, se pudra.

Entonces, el esfuerzo que ha realizado para conseguir tal acumulación de alimentos, o fortuna, que viene a ser lo mismo, se dará cuenta que de nada le ha servido. Porque incluso aquel o aquella que acumula grandes fortunas, terminará por abandonarlas, puesto que en realidad del apego aparecerá el desapego, en este caso la muerte física.

El apego, cuando lo es inconsciente, termina necesariamente por el fin de una vida física, no se ha dado paso a la claridad mental, a la extrapolación, al pensamiento objetivo. Y con la acumulación pues todo eso se pierde, todo se ralentiza y al final queda el individuo obsoleto en todas sus circunstancias.

Ello nos indica verdaderamente que hemos de saber accionar cada uno en nuestro propio mundo, pero sin acumulación. Esa acumulación verdaderamente no sirve, no activa prototipos, ni accionamientos, ni mejora la psicología, ni mucho menos, al contrario, se reduce el pensamiento a un estado paralelo con la 3D y en realidad no funciona. No funciona el elemento que así actúa y se termina renunciando.

Y cuando se renuncia, se terminó, se terminó verdaderamente, porque no se activan esos elementos que tanto necesita y precisa para el desenvolvimiento, para la autorrealización, para el trabajo interior.

Porque con la acumulación, el volumen de lo acumulado le impide ver más allá, eso es como “los árboles que no dejan ver el bosque”.

Así amigos, amigas, hermanos y hermanas de Tseyor, tengamos en cuenta este factor, seamos libres para actuar, tomemos el ejemplo, lo tenemos muy sencillo también, hemos hablado de ejemplo al principio y lo tenemos en los propios animales.



EL SÍMIL DE LA CABRA

El animal, por ejemplo, la cabra, la oveja, pastan por el monte y no comen pienso, viven en comunidad aunque cada una por su lado, pero se reconocen entre ellas.

La cabra, concretamente, se la deja libre por el monte, por eso se le dice o denomina con lo de “la cabra tira siempre al monte”. Pues sí, es libre pero sabe a dónde va, sabe lo que quiere y, sin darse cuenta apenas, actuando de esa forma espontánea y fluidamente, limpia el bosque. Y además sabe volver a su cabaña, se junta con su rebaño y se guarda en su mismo corral. Reconoce dónde está su sitio, su albergue, pero es libre siempre para actuar.

Así tendríamos que ser y hemos de ser, evidentemente, los seres humanos, los seres atlantes, los seres que piensan que piensan: actuar libremente, pero reconociéndonos verdaderamente y sabiendo que estamos unidos por un fractal, en este caso por un círculo que nos une por afinidad.

Y en ese fractal podemos actuar libremente siempre y, casi sin pensar, tan solo con la simple acción de fluir, limpiemos nuestro propio bosque para que puedan florecer todos aquellos otros elementos tan necesarios para que el bosque consiga sobrevivir.

Ese bosque es como metáfora, porque en realidad se trata de la sociedad. Para que nuestra sociedad pueda sobrevivir dignamente mediante nuestro pequeño esfuerzo, cual es, depositando nuestra capacidad de acción y fluyendo.

Fluyendo, porque es necesario hacerlo así, sin pensar, porque sin pensar accionaremos una verdad incuestionable, que es la realidad de los mundos, porque en definitiva no estamos aquí únicamente para pastar, para limpiar bosques, ya me entendéis con la metáfora, estamos aquí para dar un salto evolutivo y avanzar en el planteamiento del reconocimiento de la realidad de los mundos.

Claro, si pretendemos, anhelamos, asistir a ese planteamiento vivenciándolo, experienciándolo y no de oídas, hemos de fluir, hemos de desapegarnos sin miedo.

Y dejando que cada uno actúe a su manera, puesto que la naturaleza regulará en todo momento los desajustes. Y nosotros a lo nuestro.

Y lo nuestro es el equilibrio mediante la afloración de nuestras inquietudes espirituales, trabajando en armonía, en unión con nuestros afines en un mismo fractal y avanzar, cual punta de lanza, hacia ese camino que realmente nos va a llevar al Ich, a la realidad de los mundos.

Amados hermanos y hermanas, os mando mi bendición.

Amor, Shilcars.

Sala

Gracias, hermano Shilcars, muy bello este comunicado, muy interesante y clarificador también.